

## Acerca de “¡Felicidades!”

Juan José Becerra

Nadie entra dos veces al mismo libro. Algo de eso le pasa al protagonista de "¡Felicidades!" cuando lee a Cortázar treinta años después de haberlo leído por primera vez. El lector que leyó a Cortázar en su juventud murió, como murió el hombre que amaba a una mujer que ahora no sabe si ama.

Si tuviese que apostar una ficha por el sentido de lo que hace ese personaje lo haría en favor de esta idea: el tiempo es un elemento que empuja todas las experiencias hacia una situación de crisis. De hecho el protagonista está en una crisis y, como sabemos, todas las crisis son masivas. Imagino la dinámica de la crisis como la de un viento sobre un castillo de naipes.

Quizás el personaje esté ajustando cuentas con "Rayuela", un libro que en la juventud lo ilusionó con la posibilidad de un tipo de vida que no tiene nada que envidiarle a una obra de arte. Pero es evidente que ese reproche está mal orientado, como el de las personas que manejan mal y le echan la culpa al auto. Cualquiera que haya leído "Rayuela" en su juventud sabe el tipo de fiebre que produce. Una fiebre vitalista, improductiva, arbitraria, gratuita.

Lo que le dice "Rayuela" a los jóvenes lectores es ¡vivan! Es un gran mensaje político. Creo que lo que le pasa al protagonista de "¡Felicidades!" es que se da cuenta de que ha desobedecido ese mandato que añora, lo que lo hace desembocar en el rencor, y el rencor casi nunca da en el blanco.

Hay demasiada oferta en la vida, pero el consumo de esas ofertas es lineal, secuencial, y yo creo que eso es lo que toca en el personaje una cuerda que Cortázar siempre reconoció tocar, que es la cuerda de la ubicuidad.

Por qué no se pueden vivir muchas vidas, siendo que la oferta es tan extensa, por qué razón estamos sometidos a una dinámica de crueldad que nos exige elegir una cosa por vez. En esa dinámica este personaje sufre mucho hasta el momento en que las cosas empiezan a superponerse en su cabeza y a recordar deseos antiguos que ahora aparecen a través de segundas dimensiones.

Tomado de entrevistas de Télam y La Tercera, de Chile (julio, agosto de 2019).